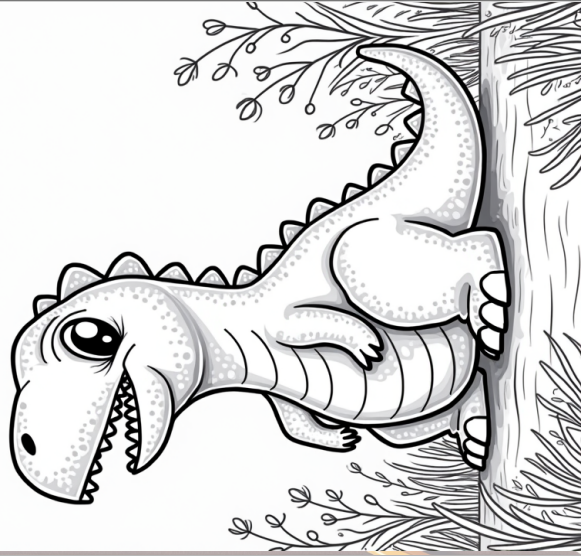


¿Qué hizo Teo para calmarse? ¿Qué aprendió Teo sobre la paz? ¿Te has sentido enojado alguna vez? ¿Cómo encuentras la "luz de paz" cuando te sientes así?



La luz de paz

Teo salió de su habitación y fue a Luna jugando con su dinosaurio. "Luna, ¿puedes jugar contigo?", preguntó. Luna, con una sonrisa, le tendió el dinosaurio. "Claro que sí, Teo. ¡Vamos a crear una gran aventura juntos!"

Teo aprendió que, aunque a veces la furia aparecía, él podía encontrar la "luz de paz" dentro de él. Si se enfocaba en hacer algo que le gustaba, podía calmarse y a veces, hasta convertir su enojo en algo mágico.

Era Navidad y en la casa de Teo todo era alegría. Papá y mamá decoraban el árbol, la abuela horneaba galletas de jengibre y Teo, se sentía feliz. Su hermana mayor, Luna, había tomado su juguete favorito, un dinosaurio de madera que él quería para el nacimiento navideño. Teo estaba tan enojado que hasta las luces del árbol le parecían brillantes y molestas.

Mientras dibujaba, Teo se olvidó de su enojo. Imaginó un mundo mágico donde los dinosaurios bailaban con duendes y ángeles. La furia se fue desvaneciendo como el humo de una vela. Cuando terminó su dibujo, se sintió calmado y feliz.

Teo se fue a su habitación y se sentó en su cama. La furia lo envolvía como un oso peludo. "Nadie me entiende", pensó. Quería gritar, patear, pero sabía que eso no resolvería nada. Su mamá siempre le decía que cuando estaba enojado, tenía que encontrar la "luz de paz" dentro de él.

Teo requirió fondo y cerró los ojos. Se imaginó a un pequeño duendecillo de Navidad que le susurraba: "La paz está en tu corazón, Teo. Encuentra algo que te guste hacer". Teo pensó en sus creaciones y su cuaderno. Con un suspiro, tomó sus materiales y comenzó a dibujar.